

J. O.
Enrique J. Balaguer

Orientación

PRECIO:
10
Céntimos

Organo semanal del
Partido Socialista Obrero

Social

ALCOY 1
de Sepbre.
1934

AÑO IV
Número 129

ATALAYANDO

El Ayuntamiento de Bañeres, destituido

Ya no hay en Bañeres alcalde de filiación socialista. Ni Ayuntamiento popular elegido por el pueblo soberano. Todo fué barrido el pasado sábado. Al Ayuntamiento que un día eligió el pueblo, le ha sustituido una comisión gestora. Todos los integrantes de la misma son "republicanos" radicales. Por ello, forzosamente, el alcalde es un radical. Radical lerrouxista: el señor Mataix. Los destinos de Bañeres, pues, están en manos de la euforia. Y eso que los eufóricos en Bañeres son de los grupos políticos más reducidos. Pero manda en la provincia un radical. Y éste, destituyendo al Ayuntamiento de Bañeres, ha logrado dos finalidades: complacer a sus correligionarios bañerenses y cumplir con un deber. Este se lo impone, desde las alturas, Salazar Alonso: el de destituir a los ayuntamientos socialistas y republicanos que no comulgan con la euforia.

Lo que ha ocurrido ahora en Bañeres era de esperar. Nos extraña que haya pasado tanto tiempo sin que se produjera. Pero ha llegado la hora. Era preciso que llegara. Salazar Alonso si combatió sanudamente a Martínez Barrio, cuando éste era ministro de la Gobernación, fué por eso: porque destituía pocos ayuntamientos socialistas. Y con aquella campaña ganó méritos. En la primera

crisis que se produjo fué nombrado ministro. Y fiel a su consigna, consecuente con su fobia antisocialista no ha dejado en pie títere con cabeza. Lo interesante para él es agradar a su jefe. Y a éste le tiene contento con tal de que arremeta, con furia incontinida, contra todo lo que tenga sabor socialista.

Que no se diga que las destituciones de ayuntamientos son justificadas. Dichas destituciones entran en el plan de "pacificación de los espíritus"... de la reacción. La cuestión es dar cumplida satisfacción a las derechas monarquizantes. Basta que presionen en los gobiernos civiles los antiguos caciques, disfrazados hoy de republicanos, para que se operen fulminantemente destituciones a gran escala. Y es que Salazar Alonso y sus compañeros de "gobierno" detentan el poder para eso: para entregar la República a la reacción, a sus más encarnizados enemigos. Por eso se desarrollan descaradamente, a la luz del día, las hordas fascistas. No importa que asesinen a mansalva a indefensos proletarios. Ni que estén armados hasta los dientes. Todo esto no les interesa a los Samper y compañía. Lo que les lleva de cabeza es perseguir a los trabajadores: con la máxima ferocidad, con el más refinado ensañamiento.

Sangre roja, sangre proletaria ha teñido de nuevo el suelo de Madrid. Otra vez los pistoleros fascistas han arrancado alevosamente una vida de las filas marxistas: la de Joaquín de Prado.

No nos amedrantamos por ello. Sabemos que cada pulgada de terreno ha de estar, fatalmente, abonada con sangre proletaria. No nos asustamos. Apretamos con fuerza nuestro puño y lo levantamos enérgicamente. No porque creamos que esto es suficiente, sino como signo de que vivimos, de que estamos decididos a luchar, de que un día, tal vez no lejano, podremos cobrarnos con creces las vidas que con tanta alevosía están segando de los campos proletarios.

Otro camarada asesinado. Con motivo del entierro los jóvenes socialistas y comunistas madrileños han demostrado a las autoridades y a la caverna que, pese a quien pese, estamos en pie y vamos a la conquista del Poder.

¡Adelante!

Visos

Leña al fuego

Sería curioso conocer el número de protestas que, en silencio, se habrán formulado a raíz de lo últimamente dispuesto por el ministro de la Gobernación en lo que se refiere a los jóvenes. Porque, en verdad, se trata de algo muy original y chocante. Se comprende ahora la pretensión del señor Salazar Alonso en superar a Mussolini e Hitler. Al menos esta última y peregrina disposición la deja bien justificada. Nada mejor ni más práctico que limitar la acción a los jóvenes. Es una ocurrencia genial, y como garantía a una política sin garantías, insuperable.

Seguramente el señor Salazar Alonso pretende demostrar con ello su validez de gobernante único, y nos ofrece ejemplos aleccionadores. Bien estará que los tengamos en cuenta, y al pensar en nuestras cosas y en cuanto nos promete el futuro, será cuestión de no olvidar tan buenas enseñanzas. Lo cierto es que empleando esos medios de que hace gala el ministro de la Gobernación se puede ir muy lejos. Gracias a eso conseguirá cuanto se proponga en bien de la República y de España o de lo que sea. Hasta puede que alcance triunfos inversos. Es decir: desarrollando *tan buena política*, acaso llegue a conseguir incluso lo que no sospeche siquiera. Todo es cuestión de tiempo y de sorpresas. Que en política, dicho sea de paso, alcanzan enorme significación uno y otras. Casi podría decirse que el tiempo y las sorpresas constituyen todo el secreto de la política. De suerte que una política original, si bien sin transcendencia efectiva, puede originar una política revolucionaria y esencial. No conviene dudar a este respecto, aunque el confiar demasiado sin violentar las circunstancias, sería poco eficaz.

Conviene tener en cuenta que toda tiranía despierta u origina los mayores descontentos y justifi-

Orientación Social 2

ca, al mismo tiempo, las más grandes rebeliones. Es más: la juventud, blanco de la ojeriza del Gobierno actual, no puede vivir de resignaciones. Considera que no le son nada saludables y no quiere, por consiguiente, sacrificarse a ellas. Y hace, sin duda, lo que debe: si otra cosa hiciese negaría a sí misma. Así que a pesar de todo y por encima de ciertos obstáculos, seguirá impugnando. La medida de Salazar Alonso no significa sino lo siguiente: Echar leña al fuego. Y por más que se prohíba pensar contra el gobierno Samper o contra Gil Robles, que es lo mismo, la juventud elevará su voz y su brazo sin temor.

T. C.

A los jóvenes socialistas

Camaradas: Cualquiera que nos oiga hablar en las tertulias del café, en las de nuestro domicilio social, en los paseos, en las fábricas, en los talleres, etc. etc., creará que somos unos jóvenes activos, laboriosos, capaces de todos los sacrificios grandes y pequeños por nuestras ideas. ¡Ojala fuera verdad tanta belleza, que dista mucho de la realidad!

Tal vez que si habláramos en términos generales careciera yo de autoridad para dirigirme hoy, en los términos que voy a hacerlo, a vosotros; pero llevando el asunto al caso concreto de ORIENTACIÓN habéis de reconocerme alguna, ya que es bien sabido por todos que hace algún tiempo que vengo haciendo lo posible por el engrandecimiento de nuestro periódico local.

Cuantas y cuantas secciones juveniles nos envidiarán esta suerte de tener un periódico a la cual damos nosotros tan poca importancia.

¿Y que hacemos nosotros por él? Comprarle. Ciertamente es que para que pueda vivir es necesario que

se compre, pero no es menos cierto que es más necesaria la ayuda moral.

La ayuda moral. He aquí lo que ha tiempo que vengo solicitando de vosotros. Excusas de un lado y de otro. Protestos de los de aquí y de los de allá. Todo eso es lo que he encontrado en mi camino.

No, camaradas, no. Falta espíritu de sacrificio, falta actividad, falta amor al trabajo.

Es preciso que esto acabe; es necesario que convirtamos las páginas de ORIENTACIÓN en algo mordaz, vivo, penetrante; que el espíritu juvenil flote rebelde en cada frase; que nuestras ansias, nuestros deseos, nuestras actividades queden reflejadas en sus artículos. No basta con quejarse. No es suficiente decir que no nos gusta. Es imprescindible, absolutamente imprescindible, que empuñemos la pluma, única arma que hoy nos dejan empuñar, y que nos aprestemos a la batalla.

Queremos que el periódico sea mejor cada día, que se lea por todos con deleite, que se convierta en un órgano de combate..., pues un camino tenemos: trabajar por él.

Lo contrario, reconocer que el trabajo está por hacer y esperar, protestando a que otros lo hagan, cuando tenemos nosotros energías suficientes para hacerlo, será muy cómodo, pero... no es de jóvenes ni de revolucionarios.

¡A la pluma, pues!

YO

De la Juventud Socialista

A medida que se suprime la explotación del hombre por el hombre se abolirá también la de las naciones por las naciones. La hostilidad de las naciones entre sí desaparecerá al mismo tiempo que el antagonismo de clases dentro de cada nación. MARX Y ENGELS ("Manifiesto comunista", página 110. Traducción de Ormaechea, 1906.)

Desde Valencia

Alrededor de la Conferencia Nacional Sidero-Metalúrgica y Derivados de España

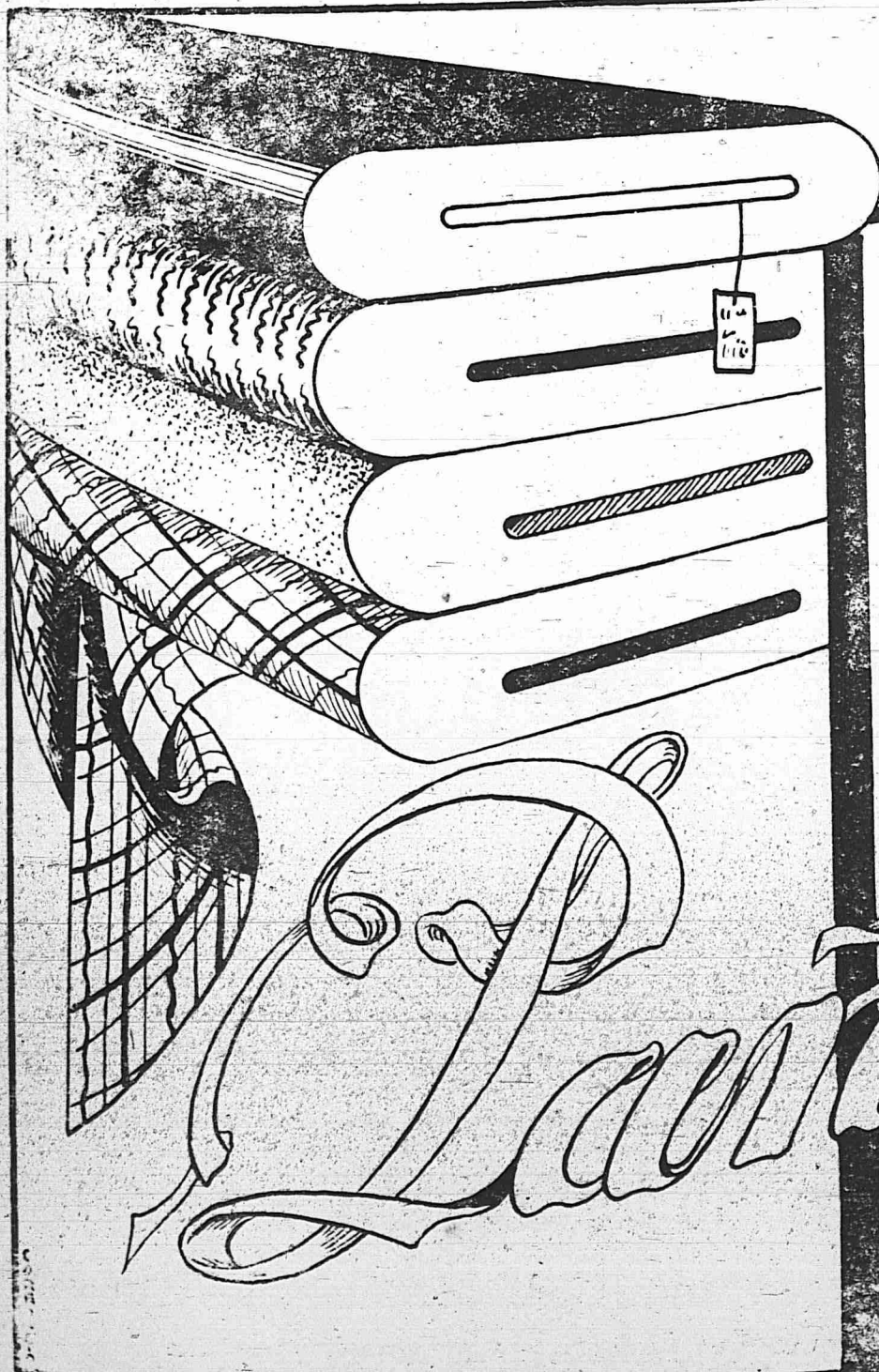
Momentos de gran sensación se avecinan para los obreros sidero-metalúrgicos de España. Como los camaradas gráficos vamos a entablar una batalla con la burguesía del metal. Solamente tenemos contra nosotros los momentos históricos que vivimos. Cuando nuestros compañeros gráficos trataron de su problema nacional tuvieron que realizar grandes esfuerzos para llegar en buena lid a la realización de sus planes. Hoy, camaradas, la política del país nos es totalmente adversa, lo que da a entender que hemos de cuatriplicar nuestros argumentos para conseguir el buen resultado de nuestras aspiraciones, dentro de la Asamblea Nacional proyectada.

En EL SOCIALISTA del día 24 de agosto, y con el título «LOS METALÚRGICOS ESPAÑOLES

EL LA BRECHA», llama la atención sobre el problema el camarada E. S. Entre otras cosas nos dice: «se trata ahora, o bien de extender el campo de aplicación de las cuarenta y cuatro horas con jornal de cuarenta y ocho a toda España, o bien de volver a la semana de cuarenta y ocho en Madrid, Zaragoza y Valencia». Pues bien, E. S. sin ambigüedad, con visión clara y contundente, con autoridad máxima en este asunto, ha expuesto la verdad al desnudo. Conocemos la actitud intransigente que patronos y autoridades han observado en los conflictos planteados en diferentes localidades. Sabemos que los patronos se cerrarán a la banda a falta de argumentos rebatibles a los que ha de presentar la clase obrera organizada. Esperamos ese NO sistemático

que a todo razonamiento opondrá la patronal en las deliberaciones; pero los obreros representantes en la asamblea, con el aval de los que manejan el hierro *de esta o de la otra tendencia*, porque a todos interesa, harán posible el SI para que en España sea un hecho la jornada de cuarenta y cuatro horas semanales con el mínimum de jornal que la asamblea reunida entienda ha de aplicarse teniendo en cuenta las características de las poblaciones.

Son momentos de prueba. Por lo mismo hemos de procurar que todos los obreros metalúrgicos se den perfecta cuenta de su peligro. En Madrid, tras ruda pelea, se consiguió la jornada apetecida. En Zaragoza y Cataluña, aunque no con tanta violencia llegó a ser también realidad. En Valencia, en lucha abierta con la patronal metalúrgica el día 6 de enero de 1933 se conseguía la jornada de cuarenta y cuatro horas condicionada para cuatro meses, más un aumento en los jornales de cincuenta céntimos y otras mejoras no menos importantes, ratificándose estas conquistas el día 31 de mayo



Novedades
Sederia, Laneria, Pañeria
Sastreria

Lanero Sastror
Confecciones

del mismo año con la aprobación en el Ministerio de Trabajo y Previsión del Contrato de Trabajo discutido en el Jurado Mixto de Metalurgia, Siderurgia y Derivados de Valencia.

Nos conviene puntualizar que en orden a la jornada de cuarenta y cuatro horas, otras localidades sin necesidad de medidas extremas hubieran llegado a una solución armoniosa, pero al conocerse por la patronal la orden ministerial del 16 de junio del presente año, suspendiendo todo acuerdo o base de trabajo en los Jurados Mixtos de Siderurgia, Metalurgia y sus Derivados, Material eléctrico y científico, los patronos en negociaciones con los obreros suspendieron toda conversación, lo que ha hecho posible, en Alcoy por ejemplo, que los obreros hayan entrado en la séptima semana de huelga y sin vías de solución, cuando la tiene clara con un poco de celo en las autoridades. Conflicto que terminará con la ruina de la industria, de la economía y, por ende, de los mismos obreros que, con razón, sostienen esta lucha digna por todos conceptos.

Poco falta, a contar por la fecha que inserta la Gaceta, para conocer el proyecto de Estatuto que ha de elaborar la Sub-Comisión del Consejo de Trabajo y que servirá de base para la discusión en la Asamblea, cuyos puntos de vista son precisa y concretamente lo relativo al salario mínimo y jornada máxima. Los patronos aportarán

como uno de sus puntos más fuertes, la competencia del extranjero por la introducción en España de la maquinaria. Ejemplos: la industria del automóvil, tractores, motores de explosión y aceites pesados, máquinas de coser y escribir, construcciones navales, etc. etc. Esto, aunque es interesante en estos tiempos, no nos debe preocupar demasiado. Allá se las entiendan el Estado con sus aranceles y la clase patronal, y si llega el momento de la Asamblea procuraremos simplificar lo más posible para, con satisfacción, salir airoso de la contienda.

¡Camaradas del metal, siderúrgicos españoles! Con el concurso de nuestra Federación Nacional vamos a demostrar que lo único solvente para la estructuración de los pueblos en régimen de igualdad y de justicia, es la clase obrera organizada.

E. DOMÍNGUEZ

Delegado de Levante al Comité Nacional

De Bañeres

Destitución del Ayuntamiento

A las 18'30 del sábado día 25 del pasado agosto fué destituido el Ayuntamiento de elección popular.

Acto seguido de firmar nuestro compañero Ballester el cese, convocó el delegado gubernativo a se-

sión extraordinaria a las 20 horas a la comisión gestora para darle posesión. La forman cinco radicales y es nombrado Alcalde su jefe Eudaldo Mataix.

No nos disponemos a discutir si está bien o mal elegida o si por el contrario la gestora la debieran formar personalidades representativas auténticamente que respondieran al anhelo del pueblo como profesionales, industriales, propietarios y obreros.

Si la destitución del Ayuntamiento es ilegal, como así lo suponemos, también es ilegal el nombramiento de la comisión gestora.

A nuestro juicio no hay más estado legal que lo que dimana del pueblo y como la tal gestora carece de ese primordial fundamento y su constitución es amañada por su cacique radical, el Alcalde y sus paniaguados que la forman son como los duros sevillanos que el que los toma es condicional ante el temor de que son falsos. Quiere decir, pues, que la gestora y su Alcalde solo representan al partido radical, no al pueblo.

«No es tan fiero el león como la gente lo pinta».

El cura párraco de la localidad, sintiéndose correligionario de los radicales ya que les confiesa y comulga y no pierden ocasión para acudir a los actos religiosos que celebra la Iglesia Parroquial, enterado de que eran dueños de la Autoridad local, celebrada la misa, se

Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

Caja General de Ahorro, bajo el protectorado del Ministerio de Trabajo y Previsión

AVENIDA NICOLAS SALMERON, 1
SUCURSALES — Grao: Avenida Puerto, 356 — Alcira — ALCOY — Castellón — Denia — Elche — Gandía — Játiva — Orihuela — Requena — Villena.

Intereses que abona

Cuentas	2'00 %
Libretas	3'50 »
A seis meses	3'60 »
A un año	4'00 »

Sin limite de operaciones en libretas

EL AHORRO

de unos céntimos diarios, practicado con asiduidad, resguarda de los azares imprevistos y resuelve las vicisitudes del mañana

Orientación Social 4

propuso reverenciar a Dios públi-
camente tocando las campanas.
Se enteró el nuevo Alcalde y lla-
mó al cura a su despacho propi-
ándole un achuchón impropio de
amigos. Le hizo ver que había fal-
tado al principio de Autoridad.
Como castigo le prohibió que
tocase las campanas hasta segun-
do orden.
Sabemos que el curita en cues-
tión perdió el respeto a la Autori-
dad no pidiendo permiso; pero si
hubiera tenido mesura, tanteando
a fondo a don Eudaldo, quizás a
estas horas sería dueño de su vo-
luntad tocando las campanas, en-
terrando con cruz alzada, con
procesiones y el viático por las
calles molestando el sosiego de
los vecinos y cuantas religiosas
habían sido suspendidas por el Alcal-
de Ballester.
Ya ve el señor cura como no es
nadie don Eudaldo. Conocemos su
temperamento y no nos extraña
que estuviese desahogado con us-
ted, pero en fin de cuentas ya verá

como le pide perdón y lo que en
un momento le niega luego se lo
concede todo. Ya verá como acer-
tamos.

¿Tienen algún concepto formado
las beatas de esta trapisonda reli-
giosa?

Según se nos informa, el nuevo
Alcalde tiene el propósito de colo-
car a los parados repartiéndolos
entre los propietarios rústicos. No
ha tomado mal máxima: «Dar de
comer al hambriento». Hace días
tenía amenazados de despido a
varios obreros de su fábrica. Siem-
pre es humano reconciliarse a
tiempo.

Otra información que nos llega
es la de que el Ayuntamiento des-
tituido se ha dejado al pueblo en
el asunto económico en una situa-
ción desastrosa. Por nuestra parte
invitamos a que los vecinos se in-
formen del radicalero Antonio Mi-
có (hijo).

EL CORRESPONSAL

El próximo sábado continuará:
«¿Se puede pasar?»

Escuela Elemental de Trabajo

Oposiciones a Becas

Del 1 al 20 del próximo mes de
septiembre, los días laborables, y
en el local de la Secretaría de esta
Escuela, se admiten las sollicitu-
des, de los alumnos de la misma,
para las oposiciones a Becas con-
cedidas por el Excm. Ayuntamien-
to de esta Ciudad, de 1.500 pese-
tas cada una y repartidas: una pa-
ra los que tengan aprobado todo
el primer curso de Aprendizaje,
otras para los aprobados en el 2.º
y 3.º y otra para los que hayan
aprobado las asignaturas corres-
pondientes al Ingreso en la Escue-
la Superior.

Los ejercicios de oposición se
celebrarán en la última semana del
mes de septiembre, anunciándose
oportunamente el día y hora que
se designen por el Tribunal.

Alcoy, 29 de agosto de 1934.

El Secretario,
VICENTE MIRÓ LAPORTA

Folleton de ORIENTACION SOCIAL

Entre lirios y llamas

por P. N. DE PILMAN

1-9-34 Núm. 20

Unos y otros socios, formando grupos diferentes,
ya se lanzaban los dardos irónicos de su dialéctica
lemosina con acompañamiento de coplas, en dichas
anécdotas, chascarrillos y hasta odas líricas de sabor
ampuloso.

En esta posición de perspectiva pictórica, presen-
tábase Jorge-Manuel. Algunos socios, quedaron mirán-
dole con determinado recelo; pero el «Cuco», que le
divisó enseguida, salió a recibirlo y le hizo pasar
al interior del departamento.

Esto fue suficiente para que renaciera la calma en
los recelosos, y que sus dardos continuasen siendo
la música animadora de la «olleta», el cantar de su
alegría y el imán atrayente de aquel acto bucólico.

Jorge-Manuel fue presentado por el «Cuco», inme-
diatamente, a «Quintanilla». Con pocas palabras, el
Presidente de «El Panerot» enteróse de las pretensio-
nes del joven Irles, y por gusto de éste, quedó de su
parte los gastos de la indumentaria que el Rey negro
y su escolta habían de lucir. Nadie se enteró de lo

tratado, excepto el «Cuco», que estaba presente, y
pensó con callarlo para que fuera una sorpresa.

Pero la «olleta» estaba en su punto de condimen-
tación y el «enchapandero» que la había confecciona-
do, salió de la cocina; extendió los brazos, llevando
en el derecho el atributo del guisopo: el cucharón, y
en el izquierdo, el del fuego: las tenazas. Pidió silen-
cio, que se lo concedieron enseguida. Entonces, hizo
la señal de la cruz y pronunció la frase sacramental.

—«El señor sea con nosotros».
—¡Amén!

Contestaron desde los distintos grupos. Y acto se-
guido «Quintanilla» rogó a Jorge-Manuel que les
acompañase en la mesa. Aunque el joven Irles ya ha-
bía cenado, aceptó la invitación complacido.

La presidencia estaba en el centro; los comensales
formaron corro alrededor, tomando cada uno la posi-
ción más ventajosa, según su carácter, su modo de
ser y sus posibilidades gastronómicas.

El «enchapandero» de la cocina, con dos fámulos,
pricipiaron a sacar del fogón la clásica «olleta»;
simultáneamente entonóse un canturreo sin ritmo ni
expresión, que lo mismo podía ser marcha triunfal de
los Reyes que algarabía de locos; pero que patentiza-
ba de un modo clarísimo el entusiasmo de los
reunidos.

«Manteca de vaca»—que así se llamaba el rey de

Escuela Superior de Trabajo

Durante el próximo mes de septiembre, de 11 a 12, los días laborables y en la Secretaría de esta Escuela, se admite matrícula oficial de las diversas enseñanzas de Auxiliares industriales y Técnicos mecánico y textil, mediante el abono previo de los derechos que determinan la Legislación vigente.

Alcoy, 29 de agosto de 1934.

EL SECRETARIO,

VICENTE MIRÓ LAPORTA

Clases nocturnas para obreros

Durante el próximo mes de septiembre, de seis a siete de la tarde y en el local de Secretaría, en todos los días laborables se admiten matrículas, sin efectos académicos, completamente gratuitas de las enseñanzas nocturnas para obreros.

Los que se matriculen por primera vez en estas enseñanzas, deben acompañar a las solicitudes la certificación de nacimiento, revacunación y de haber cursado la enseñanza primaria, extendidas todas en papel simple.

Alcoy, 29 de agosto de 1934.

EL SECRETARIO,

VICENTE MIRÓ LAPORTA

Escuela Elemental de trabajo

Durante el próximo mes de septiembre, de 11 a 12 los días laborables, y en la Secretaría de esta Escuela, se admite matrícula oficial de las asignaturas que comprende el Aprendizaje industrial, Maestros industriales, el Curso de Ingreso en la Escuela Superior.

La matrícula es completamente gratuita. Los que por primera vez se matriculen en esta Escuela presentarán, unido a la solicitud, las certificaciones de nacimiento, de

revacunación y de haber cursado los estudios de Primera enseñanza, todos ellos extendidos en papel simple.

Alcoy, 29 de agosto de 1934.

EL SECRETARIO,

VICENTE MIRÓ LAPORTA

Las "Escuelas Orosia Silvestre"

Ya tiene acuerdo la Comisión municipal de enseñanza de dotar de material escolar las dos escuelas que un ciudadano altruista construyó en el ensanche: don Tomás Llácer. Se tiene el propósito de que se inauguren el 16 del actual. La inauguración será con un acto simpático y sencillo. Como deben ser estos actos. La Comisión pro-cultura aportará también sus iniciativas.

Tal inauguración promete ser bien acogida entre el vecindario que habita por aquellos contornos.

IMP. E. VAÑO - ALCOY

la «enchapandería» del «sistellot» —al son de la música insonora de un silencio sepulcral fue llenando las soperas: el tufillo de las habichuelas y cardos, de las visceras y la carne y del tocino y la morcilla embalsamaba el ambiente todavía no enrarecido de aquella «cochisuba». Los «barrales del aixut» fueron pasando de mano en mano; nació progresivamente el humor; la cadena del ingenio, enrollada al torno de la prodencia, se desarrolló poco a poco, y antes del cuarto de hora, cada comensal sacaba a relucir todo el sabor de la gracia que a Dios plugo ponerle en el momento de hacerle hombre. El jolgorio y el vino corrieron parejas con la gastronomía. La fiesta en sí no le había tanta importancia como el acto que realizaban. Su organización, desde luego, sería esplendorosa; de eso se encargaba el Presidente. Pero lo más grande, sobre todo en aquel momento, era la «olleta»: «Manteca de Vaca» triunfaba una vez más con el clásico soponcio de los alcoyanos, y «Manteca de Vaca» tuvo que soportar no sólo los parabienes de sus admiradores, sino el apoteosis del triunfo: y «Manteca de Vaca» fue paseado alrededor de la mesa, como solían pasear a los toreros por las calles de la ciudad cuando sus méritos sobrevalían en el arte de Montes.

Al aumentar las calorías en el estómago, el jolgorio, ya no tuvo límites: se cantó, se discursó, se bai-

Orientación Social 6

ló hasta las primeras horas de la mañana; sin más consecuencia que... hacer un alto en el camino, y alegrar un poco la monotonía de la existencia de cada uno.

Para Jorge-Manuel, gran entusiasta de las tradiciones de su pueblo, no le cogía de nuevo las expansiones del «Sistellot»: se las sabía de memoria, que desde su más temprana edad ingresó en la cofradía de la comparsa de moros más aristocrática de la ciudad. Y si bien en ella, los actos de alegría no estaban tan relagados, el parecido no difería en lo que va del negro de uña.

No obstante, en aquella «olleta», sin saber por qué, se sintió más cerca de la realidad, le pareció que aquellos hombres con quienes se codeaba eran, si más humildes, pero más sinceros; ingenuos y rudos, desconociendo la falacia; embrutecidos por el trabajo, pero manifestando la sencillez y nobleza de sus toscos corazones.

Con ellos hubiera permanecido el completo de su vida. Sin embargo, por los suyos, por su nombre, por la posición que le había dado su cuna, bien a pesar suyo, se vio impelido a retirarse cuando aquellos hombres eran más dueños de la libertad y más libres en sus pensamientos.

Pero se retiró tan feliz como los que se quedaban, porque en el fondo de su alma pudo leer estas dos ideas:

Dr. J. REIG FALCO

Medicina General y enfermedades de la mujer, asistencia de partos



CLINICA DE 4 A 7 EN
F. GALAN, 50. — Teléfono, 372

ALCOY

Destilería "La Constancia" RAFAEL CONCA

Fábrica de Licores y Jarabes

ESPECIALIDADES

"ANIS SERPIS"

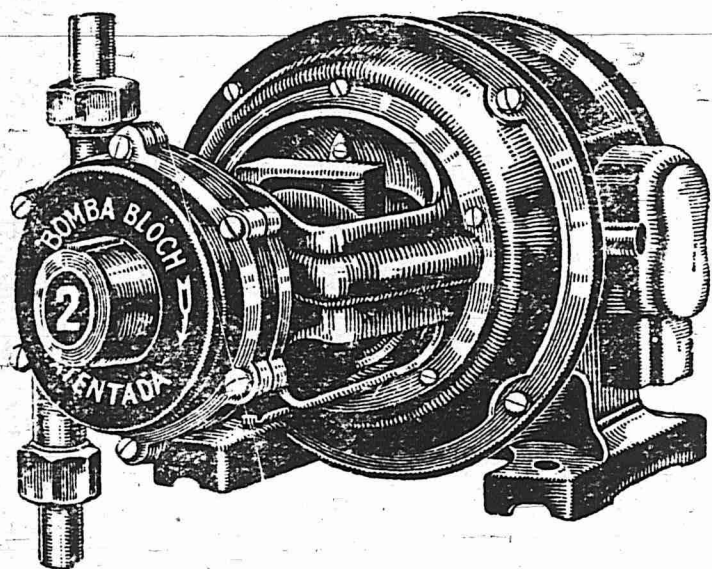
"ANIS CAPRICHOS"

"ABSENTA CONCA"

Fábrica en Cocentaina :: Fábrica en Alcoy
Teléfono, 8 Teléfono, 243

TALLERES ELECTRO-MECÁNICOS

SUMINISTROS: MOTORES, TRANSFORMADORES,
GRUPOS-BOMBA Y ACCESORIOS PARA LA ELECTRICIDAD
INSTALACIONES: ELÉCTRICAS Y MECÁNICAS



FRANCISCO TERROL

ISABEL LA CATÓLICA, 1 :: TELÉFONO, 281 :: ALCOY

Taller de Hojalatería y Cristalería

de

Eugenio Jordá Doménech

SE INSTALAN TUBERIAS DE AGUA Y GAS
TERMOS-SIFON Y TODO LO CONCERNIENTE
A ESTE RAMO

Agustín Sardá, 39 (Antes Carmen)

ALCOY

Fábrica
de
Mosaicos

Elias Pérez Valls

especialidad en
cañamazo y
pisos árabes

ECHEGARAY, 2

ALCOY

Fábrica de Licores y Compuestos

— DE —

Francisco Pérez Torres

ESPECIALIDADES: Café licor "SOU"
Anís dulce fino y Coñac: Licores de varias clases

DESPACHO:
TELÉFONO, 112

FÁBRICA:
INDUSTRIA, 2

◆ **ALCOY** ◆

Disponible

Orientación Social 7

Cuento

EL TRIUNFO

Aquella tarde no había animación en la tertulia. Unos y otros, al contrario de lo habitual en ellos, permanecían callados y sombríos. ¿Cómo era que no discutían de nada y en qué se fundaba aquel extraño mutismo que les privaba de la mejor diversión de que hasta entonces venían disfrutando? Había, ciertamente, un motivo, una causa de gran fondo que originaba en tan pertinaces contertulios semejante actitud de fatal desaliento, y era que el país sufría en aquellos precisos momentos una terrible y grave sacudida política de carácter marcadamente revolucionario. He ahí, sin duda, la razón por la cual no había manera de que se animasen tan distinguidos contertulios: un gran señor de actividades múltiples, como explica el hecho de representar como representaba él, una docena de cargos oficiales bien retribuidos; un fabricante de medias cuyo negocio no se desenvolvía a medias sino de un modo maravilloso y próspero; un nuevo Midas, abogado y político, que todo cuanto hacía convertíase en sus manos en dinero; un banquero charlatán en grado inverosímil cuya mayor característica consistía en que al hablar, movía los brazos de tal modo que parecía como si echase serpentinas al paso de una carroza de Carnaval, y, en fin, unos cuantos personajes más sin otra singularidad que la de ser muy ricos en dinero y en estupidez.

Llevaban ya cerca de cuatro o cinco meses de hablar en chanza del peligro comunista: todos los días afluía en ellos el mismo tema, y desarrollábanlo con los mismos o parecidos términos.

—Bueno, bueno—empezaba uno cualquiera de ellos—ya pagareis todos vuestros pecados de burgueses impertérritos. La ola revolucionaria os envolverá y arrastrará, y no os quedará otro remedio que perecer con vuestros malditos egoísmos y brutalidades.

—¿Pero, crees tu, gran hipó-

crita, que habrás de salvarte de ese nuevo diluvio que se avecina?—replicaba otro, y las carcajadas soltábanse en tropel ensordecedor.

Y así continuaba la charla hasta el final. Era, en verdad, sumamente divertido e interesante hablar del comunismo, y, sobre todo, como ellos lo sabían hacer. ¡Cómo ridiculizaban a los caudillos revolucionarios y con qué mordacidad parodiaban sus gestos y sus frases!

—Nosotros, que representamos el gran sentimiento, la gran aspiración avasallante de las masas proletarias, decimos: El capitalismo, el grandioso andamiaje social y económico del capitalismo reinante, no puede mantenerse más, y nuestro esfuerzo, concienzudo y titánico, implica su caída. (Aplausos de los contertulios al que parodiaba al revolucionario: exaltación desmedida de la farsa).

Todos los días, lo mismo. Pero aquella tarde no se sentían con disposición de aventurar la menor palabra o alusión. En lo más hondo de sí mismo cada uno experimentaba el temor de que una palabra en aquellos momentos, una simple palabra de alusión al momento, precipitase de hecho el estallido. Era verdad que todo el país estaba en huelga general revolucionaria y nada había seguro, puesto que todos los partidos revolucionarios iban unidos y amenazaban con lanzarse a la calle y conquistar el Poder. Nada: que el peligro era inminente y real, que podía ser fatalísimo, sin duda; y ellos, todos ellos, olfateaban la gravedad de las circunstancias y temblaban de miedo. Si las masas se echaban a la calle, no había salvación posible: el caos arrollaría a todos. ¡Qué horror!

Por eso el tema de todos los

días, un tema tan a propósito y que, además, tanto les divertía resultaba, en aquellos instantes, tabú. Sin advertírselo, todos habían sido lo bastante prudentes de no pronunciar el menor vocablo que se relacionase de un modo u otro con *aquello*. No hablaban de nada porque así no podrían caer en la debilidad o la torpeza de pronunciar una palabra de más: estaban, unos y otros, en tensión, y sólo una ligera alusión al peligro descomunal del momento, peligro que sentían como terrible amenaza sobre sus cabezas, les hubiera puesto fuera de sí. Mas ellos, sin hablar, se mantenían aparentemente tranquilos. Hasta que llegó, de pronto, el humorista recalcitrante de la tertulia: un hombre que editaba los mejores tópicos a diario.

—¡Eh, burgueses!—gritó al entrar, y como si hubiese estallado una bomba en un recinto sagrado, pusieron todos de pie y como dispuestos a escapar.

Viendo el efecto tan desastroso que había causado, el humorista quedó atónito, y comprendiendo su imprudencia, se arrepintió inmediatamente.

Se sentó y los otros, ya un poco serenados, y casi avergonzándose de su actitud de cobardía, sentáronse también. Nada dijeron, pero sus miradas expresaron algo terrible. Mas no tardaron mucho en sufrir otra impresión violenta, mucho más violenta que la primera, y fué que oyeron un motín en la calle, un murmullo que iba creciendo, creciendo... ¿Qué sería aquello? Lanzábanse gritos, estentóreos gritos, y a pesar de que la curiosidad de todos ellos estaba agudizada, nadie se movió. De súbito, entró un camarero, y con alegría y temor mal disimulados, dijo: ¡Acaba de triunfar la revolución comunista en todo el país!

Miró a los contertulios y vió que no deponían su actitud de autómatas. Tan fuerte impresión les había anonadado.

TOMÁS CONDE